



12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT06: Antropología del desarrollo y cuestión ambiental: sentidos, prácticas y territorios en disputa

Aproximaciones antropológicas para el estudio de la arquitectura doméstica campesina. El caso de los puestos del oeste de La Pampa

Arq. Antonela Lucía Mostacero. Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina. antonelamostacero@gmail.com

Resumen

Este trabajo se centra en el estudio de las unidades domésticas que se establecieron en el espacio geográfico que hoy se conoce como Oeste de La Pampa (Argentina), próximas a la cuenca Atuel-Salado-Chadileuvú-Curacó y que se vieron perjudicadas por conflicto ambiental existente entre las provincias de La Pampa y Mendoza por el manejo de las aguas del río Atuel. Las consecuencias del control irregular del cauce, junto al accionar de políticas públicas provinciales, el avance de las dinámicas capitalistas y la manifestación de nuevas lógicas territoriales, aceleraron los cambios en la percepción del habitar de los pobladores del sector.

En el Oeste de La Pampa se reconoce al “puesto” como la unidad doméstico-productiva campesina más difundida y hace referencia a un espacio doméstico que incluye no sólo la producción arquitectónica de habitación sino también construcciones accesorias y espacios productivos intermedios que integran una única territorialidad. Este trabajo pertenece a los avances de una investigación que

busca comprender las continuidades y cambios ocurridos dentro de este espacio doméstico campesino entre 1947 y 2018. En el diseño del estudio en curso se admite la necesidad de comprender los modos de habitar y las construcciones culturales desde sus propios creadores y usuarios; es por ello que el enfoque etnográfico aparece no sólo como método sino como herramienta teórica para analizar el problema. Para ello, se realiza el cruce de documentación escrita y audiovisual de los estudios antropológicos con observación participante realizada en salidas de campo a las zonas de La Puntilla y Paso Maroma entre 2018 y 2020. En principio, se desarrollan algunas categorías teóricas para caracterizar a la espacialidad campesina como una construcción social y describir al puesto como arquitectura doméstica campesina y como arquitectura vernácula. En segunda instancia, se profundizan aportes teóricos pensados desde estudios antropológicos para redireccionar el modo de estudiar el caso: la consideración de temporalidades alternativas y la incidencia de las representaciones sociales de la tecnología a la hora de comprender los cambios y permanencias en el espacio doméstico campesino.

Palabras Clave: *Espacio Doméstico; Estudios Antropológicos; Oeste de la Pampa; Puestos.*

Introducción¹

Se reconoce como Oeste pampeano u Oeste de La Pampa al espacio geográfico de la provincia argentina de La Pampa que comprende los departamentos Chical-Co, Chalileo, Curacó, Limay Mahuida, Puelén y algunas localidades rurales ubicadas al oeste de los departamentos Utracán y Lihuel Calel (Ferrán, 2011). En este espacio convergen diferentes territorialidades: las jurisdiccionales, dispuestas por el Estado,

¹ Las reflexiones de este trabajo se enmarcan en el proyecto de investigación titulado “Tramas sociales, estrategias y políticas públicas en los márgenes pampeanos (2000-2020)”, en el que las autoras participan en calidad de directora y becaria, en el período (2020-2023). Proyecto de investigación con evaluación externa aprobado por el Consejo Directivo (Resolución CD 47-20). Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa. Período de desarrollo del proyecto 01/01/20 al 31/12/22.

las que se encuentran delimitadas por el uso y apropiación de los campesinos y pequeños productores de la zona y las de actores externos al sector que tienen intereses económicos y/o políticos en ejercer control por algunos de los recursos que allí existen. La aparición de estos últimos se ha visto incrementada en las últimas décadas junto con las dinámicas de producción y consumo capitalistas, los procesos de urbanización y descampesinización, alentando cambios en las lógicas territoriales y en las prácticas que desarrollan las unidades domésticas para asegurar su continuidad en el sector. M. Comerci (2011) destaca entre estos procesos la expansión de las fronteras ganadera e hidrocarburífera, la actividad turística y la presión inmobiliaria. En el caso de los puestos localizados en el tramo inferior de la cuenca del río Atuel, y específicamente en las zonas de La Puntilla y Paso Maroma (Ver figura 1), las transformaciones en los modos de vida y estrategias reproductivas también estuvieron vinculadas con la regulación del régimen hidrológico natural de la cuenca aguas arriba, iniciada con la construcción de la represa El Nihuil en 1947 (Comerci y Dillon, 2014). Parte de estos cambios se vieron reflejados en las formas de habitar, la organización del espacio doméstico, los nuevos patrones de asentamiento rural-urbano y el incremento de vínculos entre los puestos y los centros urbanos vecinos.

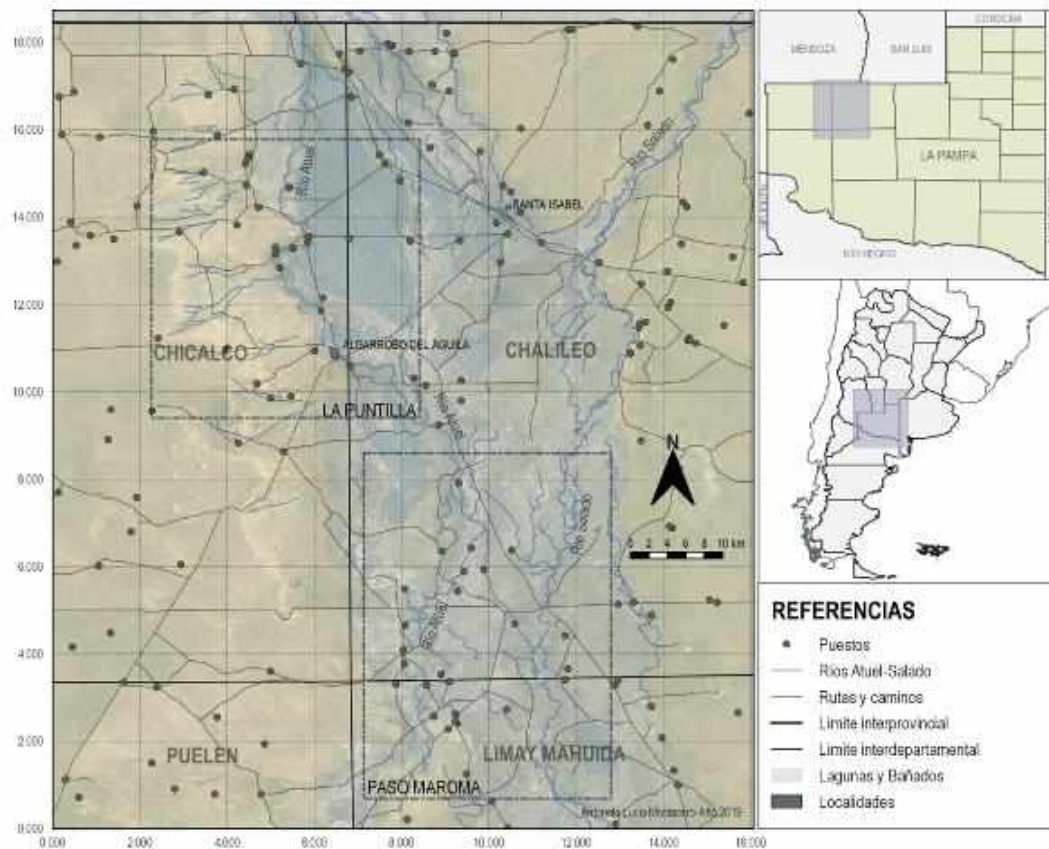


Figura 1. Parajes de La Puntilla y Paso Maroma. Fuente: Elaboración propia con información georreferenciada de Dirección Provincial de Catastro de La Pampa y software satelital de acceso libre (Google Earth, 2019) (Mostacero, 2020).

Este trabajo se realiza en el marco de una investigación que busca comprender los cambios y continuidades del espacio doméstico campesino del Oeste de La Pampa ocurridos entre 1947 y 2018. En principio se desarrollan las categorías teóricas sobre las que se ha trabajado desde la arquitectura. En segunda instancia, se analizan aportes teóricos pensados desde estudios antropológicos para profundizar el modo de estudiar el caso: la consideración de temporalidades alternativas y la incidencia de las representaciones sociales de la tecnología a la hora de comprender los cambios y permanencias en el espacio doméstico campesino.

Antecedentes

En Argentina se encuentra una extensa bibliografía que refiere al habitar campesino y sus particularidades. Desde inicios del siglo XX, muchos autores han investigado las viviendas tradicionales, naturales, rurales o vernáculas de Argentina, haciendo hincapié en aquellas construidas con los recursos materiales y técnicos de la región (De Aparicio, 1931; Ardissonne, 1948; Zamorano, 1950). Años después, se publicó un tratado de vivienda natural que documentó tipologías y técnicas de Argentina, la mayoría de ellas emplazadas en los sectores rurales del país y con el uso de la tierra y fibras vegetales como materiales predominantes (Instituto de Investigaciones de la Vivienda, 1969). Desde los estudios de las tecnologías en tierra, que posee gran presencia en la arquitectura vernácula, se han desarrollado trabajos descriptivos de sistemas constructivos muy variados en Iberoamérica (Viñuales, Neves, Flores y Ríos, 1994). En esa misma dirección, los trabajos de la antropóloga M. I. Poduje (2000) fueron los primeros antecedentes sobre la vivienda tradicional de La Pampa. En ellos caracterizó el toldo indígena, el toldo del hachero, el rancho, el puesto y el real. A pesar de constituir aportes muy valiosos, estos antecedentes fueron elaborados desde un marcado determinismo ambiental.

A fines de siglo XX e inicios de siglo XXI, aumentaron los antecedentes que desde los estudios geográficos y antropológicos hicieron foco sobre otros factores que atraviesan la selección de prácticas tecnológicas y formas de producir arquitectura, como las estrategias individuales y colectivas ejecutadas en el espacio doméstico, las representaciones sociales sobre la tecnología y los saberes históricamente transmitidos (Göbel, 2002; Tomasi, 2010; Comerci, 2010; Muiño, 2010). Los estudios de M.E. Comerci (2010, 2011, 2017) indagan sobre las estrategias puestas en acción por grupos domésticos que habitan el sector extrapampeano de La Pampa. Asimismo, las producciones espaciales domésticas del oeste de la provincia han sido objeto de estudio para la producción audiovisual etnográfica (Preloran, 1975; Introcaso, 2019). Sin embargo, los estudios arquitectónicos sobre el tema no son profusos y es esa vacancia la que pretende ser saldada con el desarrollo de la investigación que la autora lleva en curso.

Metodología

El trabajo antropológico tiene como objeto de estudio la alteridad cultural del otro y para poder comprender a esa otredad hace uso de la observación participante como método (Boivin, Rosato y Arribas, 2004). En el diseño de investigación del proyecto en curso se admite la necesidad de comprender los modos de habitar de los puesteros y de entender estas construcciones culturales desde sus propios creadores y usuarios; es por ello que el enfoque etnográfico aparece no sólo como método sino como herramienta teórica para analizar el espacio doméstico del oeste de La Pampa. Utilizar la observación participante como método y como técnica implicará una relación continua con los grupos del sector y una participación que conllevará a compartir y practicar la reciprocidad de sentidos de un mundo social distinto del propio (Guber, 2001).

Tras cruzar las experiencias de campo realizadas entre 2018 y 2021 con el análisis y recopilación de registros escritos y audiovisuales desde 1929 a la actualidad y datos de diferentes dependencias del Gobierno de La Pampa, se identificó como interesante y, sobre todo, esencial el análisis de la importancia que tiene considerar las temporalidades diferentes a la hegemónica y las representaciones de los sujetos sobre la tecnología a la hora de comprender los cambios y permanencias presentes en el espacio doméstico campesino para trasponer la barrera del análisis de la arquitectura desde la mirada del simple observador de objetos para captar las subjetividades de las y los productores de esas arquitecturas e intentar comprenderlas desde su punto de vista.

Consideraciones teóricas

La arquitectura doméstica campesina se diferencia del resto de las viviendas rurales en que puede ser entendida como un ámbito de actividad múltiple, cuya funcionalidad no se restringe sólo a los usos propios de la vivienda unifamiliar, sino que se extiende también a los del espacio (re)productivo de las unidades y, a menudo, constituyen la principal fuente de ingresos para el grupo doméstico (Cáceres, 2003). Al igual que en otros casos de grupos domésticos rurales, como es el caso de las arquitecturas del pastoreo (Tomasi, 2010; Veliz, 2018), esta investigación indaga sobre una arquitectura doméstica que incluye no sólo la unidad

de residencia sino también construcciones accesorias y espacios intermedios que integran un único espacio doméstico. La arquitectura doméstica constituye una producción cultural que forma parte de las complejas estrategias de reproducción social de las unidades campesinas (Bourdieu, 2006). En el Oeste pampeano: “Los puestos constituyen la unidad de residencia familiar de los puesteros, no siempre fija a un sitio, pues las pasturas pueden cambiar con el transcurso de los años o, taparse las aguadas y relocalizarse las viviendas rurales en otro sector del campo” (Comerci, 2017, p.144). Cada puesto (Figura 2). configura una territorialidad campesina y es testimonio de las prácticas sociales de quienes las habitan, expresándose en su composición funcional y tecnológica (Mostacero y Comerci, 2019).

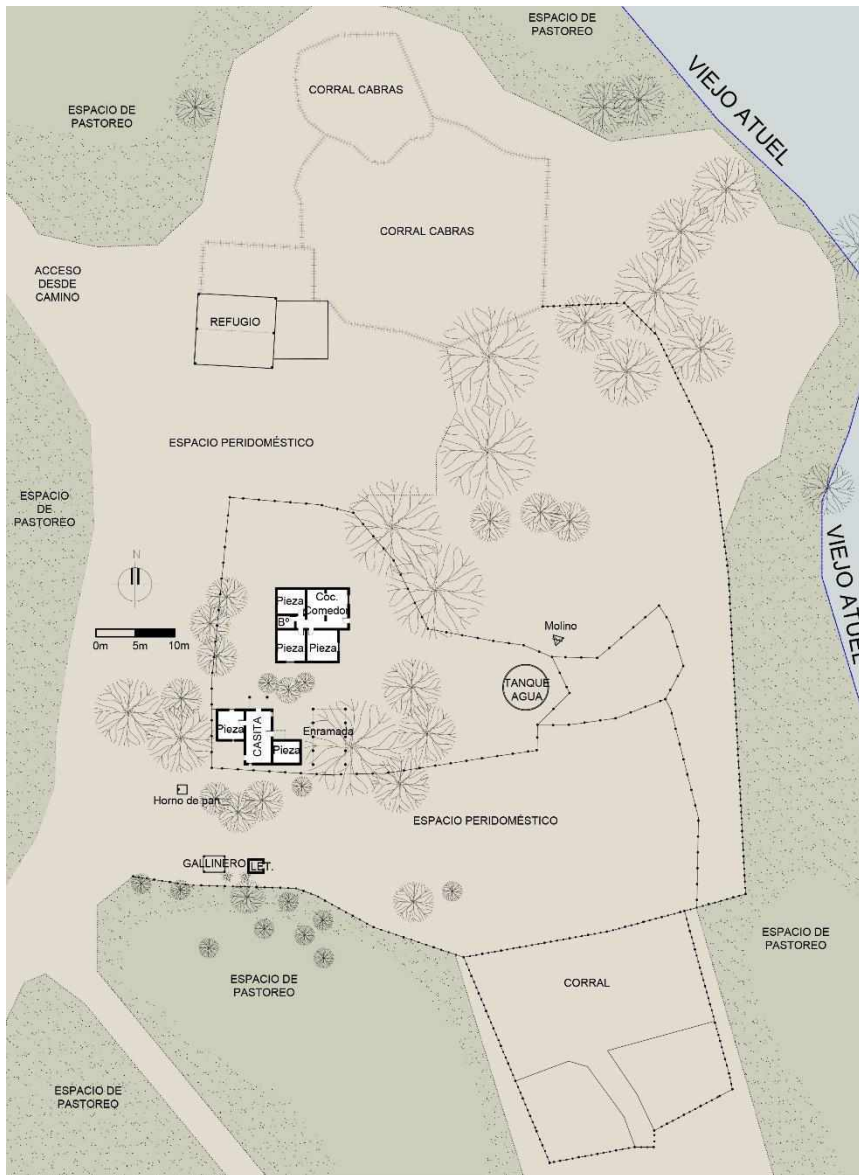


Figura 2. Puesto del sector de Paso Maroma. Fuente: Elaboración propia.

Investigar sobre las prácticas arquitectónicas de los puesteros de Paso Maroma y La Puntilla implica problematizar una categoría de muchas aristas, como es la de **arquitectura vernácula**. Es habitual reconocer las denominaciones arquitectura natural, popular o vernácula como distintas formas de referirse al testimonio material de arquitecturas ligadas a un lugar, a un pueblo y a una tradición (Carestia y Blasco Lucas, 2005). Rolón (2014) considera que la diferencia radica en el punto de vista que sea relevante cuando son utilizadas: si el aspecto central de estudio es el

usuario o constructor hablamos de arquitectura popular, si se referencia al empleo de materiales constructivos locales hablamos de arquitectura natural, en cambio, si nos enfocamos en el hecho de que esa arquitectura es propia de un lugar o región nos referimos a ella como vernácula. Sobre esto, Barada afirma: “consideraremos a la arquitectura vernácula no solo como una construcción material, sino también social y simbólica que se encuentra en constante diálogo con los procesos históricos que atraviesan la vida de los grupos sociales” (2014, p.8). En la misma dirección, Gómez (2010) reconoce cuatro componentes indispensables de la arquitectura vernácula: la relación de la arquitectura con la cultura, la relación con el lugar, ser producida por constructores no académicos y ser considerado común o carecer de interés por parte de la academia.

Siguiendo esta línea teórica, se puede considerar a los puestos del oeste de La Pampa como arquitectura vernácula (Figura 3). La construcción de los puestos está ligada a las prácticas campesinas que se vienen realizando en este sector desde principios de siglo XX y la mayoría de ellas fueron autoconstruidas y autogestionadas por el grupo doméstico. Las formas materiales y simbólicas de construir los espacios domésticos han sido producidas, reproducidas y modificadas por los puesteros durante una trayectoria histórica que comprende la ejecución de muchas arquitecturas y de las que se encuentran pocas investigaciones en profundidad.



Figura 3. Puesto de Paso Maroma. Fuente: Fotografía tomada tomada por la autora en 2021.

En este marco, la etnografía permite profundizar el espacio de representación y los sentidos que los puesteros y las puesteras asignan a sus cambios y continuidades en el habitar cotidiano. Sólo a través de la reflexividad propia del trabajo de campo se puede lograr la interacción, diferenciación y reciprocidad entre quien conduce la investigación y el grupo social estudiado (Guber, 2001). El cruce de este trabajo con los estudios antropológicos enriquece el proceso y la interpretación de los avances de este trabajo.

Diacronía y temporalidades originarias

El planteo de trabajar los modos de habitar diacrónicamente permite sin dudas establecer hitos históricos que modificaron y afectaron de alguna manera las prácticas de los grupos domésticos. La interrupción del caudal de los brazos del río Atuel (Arroyo de Las Tinajeras, Viejo Atuel, Butaló, Arroyo de la Barda y Arroyo de Los Ingenieros), los cambios en el paisaje, más profundos en la zona de humedales, las posteriores inundaciones por regresos del curso de agua en 1973 y en 1982, así como las intervenciones en materia de políticas públicas son eventos y procesos factibles de analizar en un **recorrido temporal diacrónico**.

En trabajos previos, se postuló una periodización que, de alguna manera, ordena el correlato de los cambios en los espacios domésticos y las vincula diacrónicamente con la intermitencia histórica del caudal del Atuel (Mostacero, 2020a). Se identificó una primera instancia con modificaciones de las técnicas productivas y la construcción de nuevos objetos para obtención de agua y re-emplazamiento de los puestos que permitiese la permanencia en la zona; un segundo período de la llegada imprevista de las aguas que obligó a muchos grupos a reconstruir parte de sus puestos e influyó en la decisión de cambiar los sistemas tecnológicos elegidos que comienzan a integrarse a la realidad histórica del lugar; y un último período, que llega hasta la actualidad, las puesteras y los puesteros han cambiado sus prácticas productivas y domésticas, resignificando la mayoría de sus técnicas para continuar con su vida cotidiana y adaptarse a las variaciones estacionales del cauce del río.

Sin embargo, es necesario admitir la existencia de **temporalidades originarias** que coexisten con la temporalidad lineal hegemónica y que plantean diferencias rítmicas en las prácticas culturales (Iparraguirre, 2011). Reconocer la trayectoria de la unidad doméstica, en este caso la de los puesteros, supone no solo ubicarla en el tiempo histórico del espacio social sino también comprender otras temporalidades que inciden al interior del grupo y dentro del ciclo doméstico (Cragolino, 1997). Los cambios y continuidades de la arquitectura doméstica estudiada son estrategias de adaptación de los grupos sociales a dos temporalidades diferentes, pero íntimamente relacionadas entre sí: el **ciclo fluvial** y el **ciclo productivo**.

Muchos estudios sobre grupos domésticos pastoriles describen cuánto inciden los ciclos estacionales propios de esta actividad de alta montaña en sus formas de vida (Göbel, 2002; Silla, 2010). Los puesteros y puesteras del oeste de La Pampa no realizan pastoreo transhumante; no obstante, sus prácticas sociales, espaciales y simbólicas están sujetas a un **ciclo estacional fluvial**, caracterizado por las sueltas anuales de agua que se ha producido desde hace 30 años y que representa el tercer tramo de la periodización previamente descripta. Este ciclo está pautado por el escurrimiento constante del arroyo de La Barda en los períodos de invierno y primavera. Estas no son aguas de deshielo propios del curso sino aguas residuales del sistema de aprovechamiento para riego que se realiza en el tramo medio de la cuenca y que circulan por el cauce del arroyo y terminan desecándose en el sector de los Bañados del Atuel y Chadileuvú (Figura 4). Durante los meses que corre, muchos puesteros lo aprovechan para el consumo de sus animales, mientras que otros, cuyos campos se encuentran en zonas de bañados, ven sus zonas de pastoreo reducidas y se ven obligados a alquilar otros lotes o trabajar en medianería con otros puesteros durante esa temporada. El estudio de la Universidad Nacional de La Pampa(2012) muestra que puesteros y puesteras poseen representaciones positivas y negativas respecto a la llegada intermitente del río, "(...) que ocasiona la reducción de la superficie de monte, la aparición de nuevos recursos (tales como nutrias y peces), la notoria mejoría de la calidad del agua o la bonanza de sus aguas debido a que los animales engordan" (p.108). El escurrimiento en el cauce provoca la suba del nivel de napas freáticas, lo que facilita el aprovisionamiento de agua,

pero intensifica los efectos de la humedad ascendente por capilaridad sobre las edificaciones.



Figura 4. Arroyo de la Barda en invierno de 2019 (izq.) y en verano de 2011 (der.). Fuentes: Izq. Fotografía tomada por la autora. Der. Fotografía gentileza de Leticia García.

Asimismo, en las temporadas sin irrigación las aguas de pozo “se ponen malas”, la sequía se intensifica y las áreas inundadas son recobradas para el pastoreo. En el marco de esta problemática cíclica, aparecen técnicas y artefactos como puentes, maromas, jagüeles, corrales y alambrados localizados sobre el cauce que cobran sentido no sólo por su utilidad sino también por la implicancia simbólica y social.

Por otro lado, esta temporalidad regida por el escurrimiento fluvial se vincula con el **ciclo productivo** propio de la actividad campesina. Desde la incorporación de este territorio al Estado nacional, el oeste de La Pampa tuvo un aprovechamiento campesino de actividad pastoril de ganado menor. Sin embargo, tras el corrimiento de la frontera ganadera a fines de la década de 1990, en el sector comenzó a desarrollarse además la ganadería extensiva de ganado mayor. Estas dos formas de explotación ganadera, que coexisten en la actualidad, poseen grandes diferencias en sus ciclos productivos. Por un lado, el ganado mayor requiere de mejores pasturas, menos control diario y mayor regulación sanitaria para la venta; por el otro, el ganado menor, caprino u ovino exige mucho mayor seguimiento cotidiano, es más apto para la rusticidad y pasturas del sector y la producción puede venderse en circuitos comerciales más chicos e informales. Por esta razón, tanto la vida cotidiana, las interacciones sociales y la producción de la tecnología se ven afectadas por el circuito productivo que el grupo doméstico lleve a cabo. La elección

de las técnicas constructivas, los circuitos diarios del grupo humano y no humano e incluso la permanencia, que cada vez es menor, de los sujetos en el puesto y los requerimientos de las casas está vinculada directamente con las temporalidades y ritmos propios de la actividad productiva de cada unidad.

Durante años las actividades de todo el grupo familiar se vieron pausadas o interrumpidas durante los meses de septiembre, octubre y noviembre debido a la época de parición de las cabras. La mayoría de las personas integrantes del grupo doméstico retornaban al hogar a brindar ayuda y la asistencia escolar (mayormente a escuelas hogares) eran pausadas durante estos meses para que hijos e hijas permanecieran en el puesto. En las últimas tres décadas al corrimiento de la frontera ganadera y la incorporación del ciclo productivo del ganado vacuno en los circuitos de movilidad zonal se sumaron las presiones por desalojos de las tierras de pastoreo y la dinamización de la vida posmoderna, lo que favoreció la migración de mucha población rural a Santa Isabel y Algarrobo del Águila. Sin embargo, muchos de estos grupos conservaron una vida de doble residencia (campo-pueblo) realizando prácticas doméstico-reproductivas en ambos ámbitos para asegurar la persistencia en el sector (Comerci y Mostacero, 2021).

El puesto, sus cambios y las representaciones de la tecnología

En línea con lo descrito en el apartado anterior, la vida cotidiana de los puesteros está sujeta a cambios cíclicos y profundos que son definitorios a la hora de construir y habitar el puesto. Se coincide con Lindón (2005) cuando argumenta que: “el habitar –a través de la territorialidad que contiene- remite al lugar inmediato que se habita, pero también a otros lugares habitados anteriormente, así como a lugares nunca habitados pero que son parte del imaginario de la persona” (p.12).

La mayoría de los grupos domésticos han tenido por lo menos dos casas campesinas a lo largo de su ciclo de vida, sin contar las casas de origen parental y las casas de residencia temporal por trabajo de algunos de sus miembros (Mostacero, 2020; Mostacero, 2021). Además, cada grupo posee al menos una casa urbana, sea en Santa Isabel, Algarrobo del Águila o General Alvear (Mendoza) (Comerci y Mostacero, 2011). Esta multiplicidad de producciones arquitectónicas,

muchas de ellas construidas por integrantes de la unidad, requiere ser analizada desde su implicancia económica-organizacional como así también desde su dimensión simbólica y social (Cancino y Morales, 1995). En muchos casos, la primera casa ya no cumple con su función original y en la mayoría de los casos ya no está en pie o presenta gran deterioro por falta de mantenimiento. Este cambio de residencia implicó en la mayoría de los casos la elección de otras materialidades consideradas “más modernas”. Esto no tiene una relación determinante con la disponibilidad material al que los grupos pueden acceder, sino que está profundamente vinculado con las representaciones sociales de la tecnología. Se habla de representaciones sociales cuando se refiere a una forma de construcción social del conocimiento que tiene que ver con la experiencia vivida, el sentido común y el saber colectivo de un grupo social (Jodelet, 2011). Hasta finales de la década de 1980, las técnicas más utilizadas para construir espacios cubiertos fueron los sistemas de tierra con entramado y los sistemas de madera o “monte” para los espacios semicubiertos o abiertos; en ambos casos se hacía uso de materiales constructivos locales o “naturales”. Posteriormente, comenzó a observarse la incorporación de los sistemas de mampostería portante de ladrillo común y la introducción de materiales industrializados como la chapa metálica y el hormigón en la construcción de la arquitectura doméstica. La incorporación de estos materiales y de los cambios en las tecnologías locales pueden considerarse representativos de los cambios culturales que se generaron en este sector y de las estrategias de reproducción social que los puesteros realizan para asegurar la continuidad del grupo. Al respecto, Oliver (2006) plantea que: “Los constructores vernáculos no son resistentes al cambio, pero por experimento, prueba y evaluación, ellos adoptan nuevas tecnologías o detalles cuando su empleo es percibido como algo beneficioso” (p. 385).

Así, los espacios domésticos y los materiales y técnicas con las que están contruidos sus límites físicos manifiestan las normas sociales básicas de un grupo, sus formas de interacción no verbal, las estrategias individuales y colectivas que ejecutan, sus representaciones sociales sobre la tecnología y las prácticas históricamente repetidas (Lemonnier, 2012). Las modificaciones en las prácticas

constructivas, así como en las nuevas configuraciones espaciales producidas no pueden ser comprendidas sin abordar las transformaciones y tensiones ocurridas en este espacio de borde desde el ámbito productivo, social y cultural. Una vez más es imperativa la contribución de comprender la reflexividad entre sujeto investigador y sujeto investigado, quien es el productor social y simbólico de sus espacios habitables y muchas veces constructor de esos espacios doméstico-productivos.

Consideraciones finales

Avanzar en el estudio de los cambios y las continuidades de la producción arquitectónica en un espacio geográfico específico requiere de herramientas antropológicas que colaboren en la comprensión de los sentidos que los grupos sociales asignan a estas prácticas. Esta investigación considera al espacio doméstico como una construcción social y desde esta perspectiva se han delineado algunas categorías analíticas de la disciplina arquitectónica que se consideran indispensables para abordar la investigación. No obstante, la antropología permite aproximarnos a las formas de producir el espacio doméstico y sus arquitecturas no sólo desde la técnica sino también desde la propia mirada de la otredad socio cultural. Complementar el abordaje diacrónico inicial con el análisis de otras temporalidades alternativas, originadas desde el campo, contribuye a la adecuada comprensión de la construcción del espacio y de las prácticas locales de las unidades domésticas estudiadas. Asimismo, la comprensión de las diversas motivaciones que existen detrás de cada cambio tecnológico, sea en el campo arquitectónico o productivo, requiere contemplar las modificaciones económicas y materiales del caso empírico como así también las representaciones sociales sobre los objetos y los procesos y las dimensiones simbólicas y prácticas que inciden en la toma de decisiones.

Agradecimientos: Se agradece a las puesteras y puesteros del oeste de La Pampa por su predisposición y generosidad para colaborar en el desarrollo de este trabajo.

Referencias bibliográficas

- Ardissone, R. (1948). Contribución al estudio de la vivienda argentina. *Revista Humanidades*, 31, 65-104.
- Barada, J (2014). Transformaciones vernáculas: Cambios y continuidades en las arquitecturas locales de la Puna Argentina. *Arquitecturas del Sur*, 6-17.
- Boivin, Rosato y Arribas (2004). *Constructores de otredad. 3ª Edición*. Buenos Aires, Argentina: Antropofagia.
- Bourdieu, P. (2006). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Cáceres, D. (2003). El campesinado contemporáneo. En R. Thorton y G. Cimadevilla (Eds.), *La extensión rural en debate. Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur*. Buenos Aires, Argentina: INTA.
- Cancino, R. y Morales, H. (1995). Elementos para una Antropología de la Tecnología. Ponencia presentada en actas del *II Congreso Chileno de Antropología*. Organizado por el Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.
- Carestia, C. y Blasco Lucas, I. (2005). Diseños de mejoras en Arquitectura Vernácula del árido sanjuanino. En *Memorias del V Congreso internacional de Arquitectura Vernácula (CISAV'05)*. Organizado por Universidad Pablo de Olavide. Carmona, España.
- Comerci, M. E. (2010). Territorialidades, espacios vividos y sentidos de lugar en tiempos de avance de la frontera productiva. *Mundo agrario*, 11(21), pp. 00-00.
- Comerci, M. E. (2011). *Vivimos al margen. Trayectorias campesinas, territorialidades y estrategias en el oeste de La Pampa* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes, Argentina.
- Comerci, M. E. (2017). Territorialidades campesinas, los puestos en el oeste pampeano. *Revista de Geografía Norte Grande*, (66) 144-165.
- Comerci, M. E. y Dillon, B. (2014). Cambios en el modo de vida e impactos sociales en la depresión fluvial Atuel-Salado-Chadileuvú-Curacó [pp. 57-76]. En B. Dillon y M. E. Comerci (Comps.). *Territorialidades en tensión en el Oeste de La Pampa. Sujetos, modelos y conflictos*. Santa Rosa, Argentina: EdUNLPam.

- Comerci, M.E. y Mostacero, A.L. (2021). Territorialidades campesinas, movilidades y doble residencia. Estudio de caso en el oeste de La Pampa (Argentina). *Transporte y territorio* 24, 8-31.
- Cragolino, E. (1997). La Unidad Doméstica en una investigación de antropología educativa. Ponencia presentada en *V Congreso Argentino de Antropología Social*. Organizado por NAYA y Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina.
- De Aparicio, F. (1931). La vivienda natural en la región serrana de Córdoba. *Publicaciones del Museo Antropológico y Etnográfico*, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Serie A I.
- Ferrán, A.M. (Coord.) (2011). *Plan de desarrollo rural del oeste de la provincia de La Pampa*. Santa Rosa, Argentina: Instituto de Promoción Productiva, Ministerio de la Producción, Gobierno de La Pampa.
- Göbel, B. (2002). La arquitectura del pastoreo: uso del espacio y sistema de asentamientos en la Puna de Atacama (Susques). *Estudios Atacameños*, 23, 53-76.
- Gómez, J.E. (2010). Vivienda efímera urbana: ¿Arquitectura vernácula?. *Dearq* 7, 136-143.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Jodelet, D. (2011). Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. *Espacios en Blanco. Revista de Educación* (21), 133-154.
- Instituto de Investigaciones de la Vivienda (1969). *Tipos predominantes de vivienda natural en la República Argentina*. FAU-UBA. Buenos Aires, Argentina.
- Introcaso, A. (Director) (2018). *Usos tradicionales de plantas en el oeste pampeano*. Duración: 48:11 minutos. Centro de Producción Audiovisual, Secretaría de Cultura y Extensión Universitaria, Universidad Nacional de La Pampa. Auspiciada por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología, Presidencia de la Nación Argentina.
- Iparraguirre, G. (2011). *Antropología del tiempo. El caso Mocoví*. Buenos Aires, Argentina: Sociedad Argentina de Antropología.

- Lemonnier, P. (2012). *Mundane Objects. Materiality and Non-verbal Communication*. Walnut Creek, Estados Unidos: Left Coast Press.
- Lindón, A. (2005). El mito de la casa propia y las formas de habitar. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, IX (194) (20).
- Mostacero, A. L. (2020). “El agua nos quitó la casa”. Aportes para la comprensión de los cambios en el habitar campesino del oeste de La Pampa. *Revista Huellas*, 2 (24).
- Mostacero, A.L. (2021). Espacios, técnicas y formas de producción de la arquitectura doméstica campesina en el Oeste de La Pampa. En B. Dillon, M.C. Nin y D. Pombo (Comps.) *Geografías: ausencias y compromisos en un mundo dinámico y diverso* (pp.83-94) Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.
- Mostacero, A. L. y Comerci, M.E. (2019). La vivienda como estrategia de reproducción social. El caso de los puestos de La Puntilla (La Pampa, Argentina). *Área*, 25 (1).
- Muiño, W. A. (2010). *El uso de las plantas silvestres por la comunidad de Chos Malal (Provincia de La Pampa)* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- Oliver, P. (2006). *Built to Meet Needs. Cultural Issues in Vernacular Architecture*. Oxford, Reino Unido: Architectural Press-Elsevier. Traducción de la autora.
- Poduje, M. I. (2000). *Viviendas tradicionales en la Provincia de La Pampa*. Santa Rosa: Gobierno de la Provincia de La Pampa, Ministerio de Cultura y Educación, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa, Departamento de Investigaciones Culturales.
- Prelorán, J. (Director) (1975). *Cochengo Miranda*. 16 mm. Duración: 90 min. Auspiciada por Academia Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires y School of Theater, Film and Televisión. University of California, Los Ángeles.
- Rolón, G. (2014). Patrones arquitectónicos, clusters constructivos homogéneos y variabilidad en el estudio de edificios históricos. Aspectos técnico-formales de la vivienda rural en la provincia de La Rioja (Argentina) durante el período republicano. *Arqueología de la Arquitectura*, 11: e010.

- Silla, R. (2010). Variaciones temporales, espaciales y estacionales de los crianceros del norte neuquino. *Transporte y territorio* 3, 5-22.
- Tomasi, J. (2010). *Geografías del pastoreo: Territorios, movilidades y espacio doméstico en Susques* (Provincia de Jujuy) (Tesis doctoral). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
- Universidad Nacional de La Pampa (2012). *Estudio para la cuantificación monetaria del daño causado a la provincia de La Pampa por la carencia de un caudal fluvioecológico del Río Atuel. Tomo III, Línea de base social*. Santa Rosa, Argentina: Marcelo Gaviño Novillo.
- Véliz, N. (2018). Arquitectura en las montañas. En *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas «Mario J. Buschiazzo»* 2 (48), 187-204.
- Viñuales, G. M., Martins Neves, C. M., Flores, M. O., y Ríos, L. S. (1994). *Arquitecturas de tierra en Iberoamérica*. Buenos Aires: Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, CYTED.
- Zamorano, M. (1950). Acerca de la vivienda natural en la República Argentina y especialmente en Mendoza. *Anales de arqueología y etnología*. 11, 89-110.